

EL PLACER CORPORAL Y EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA

Por James W. Prescott

Tomado del “The Bulletin of the Atomic Scientists”, Noviembre 1975 págs 10-20

(Introducción del artículo aparecida en el Boletín)

James W. Prescott, un neurosicólogo, es el administrador científico de la salud en el Instituto Nacional para la Salud Infantil y Desarrollo Humano en Bethesda, estado de Maryland. El es miembro del Plantel de Directores de la Asociación Humanística Americana. Este artículo apareció en parte, en abril de 1975 en el número correspondiente de “The Futurist” publicado por el World Future Society, y es reimpresso aquí bajo su permiso. Los puntos de vista y opiniones expresados aquí son los del autor y no necesariamente reflejan la posición del Instituto Nacional de la Salud.

Un neurosicólogo sostiene que la más grande amenaza para la paz del mundo proviene de aquellas naciones que tienen los ambientes más pobres para sus niños y que son las más represivas en cuanto al afecto sexual y a la sexualidad femenina.

James W. Prescott

La violencia de los seres humanos se está convirtiendo rápidamente en una epidemia global. Alrededor de todo el mundo, la policía enfrenta a muchedumbres iracundas, irrupciones terroristas en los juegos Olímpicos, asaltantes secuestran aviones, y bombas que destruyen edificios. El año pasado, las guerras aumentaron en el Medio Este, en Chipre, en el Sudeste de Asia y la guerrilla incrementa sus peleas y escaramuzas en Irlanda. Mientras tanto, el crimen en los Estados Unidos creció aún más que el promedio de la inflación. Representantes del F.B.I muestran que los crímenes graves llegan al 16% en los seis primeros meses de 1974 –uno de los más altos incrementos del crimen desde que el F.B.I tiene registros.

A menos que las causas de la violencia sean aisladas y tratadas, continuaremos viviendo en un mundo de terror e inquietud. Desafortunadamente, se ofrecen a menudo soluciones violentas para acabar con la violencia. Muchas leyes oficiales de coacción abogan por el “endurecimiento” de las políticas como el mejor método para reducir el crimen. Llevar a prisión a la gente, es nuestra manera más usual de tratar con el crimen, lo cual nunca solucionará el problema, porque las causas de la violencia yacen en nuestros valores básicos y

en la forma en que educamos a nuestros niños y jóvenes. El castigo físico, las películas violentas y los programas de TV enseñan a nuestros niños que la agresión física es algo normal. Pero estas tempranas experiencias no son la única o la principal fuente del comportamiento violento. Recientes investigaciones respaldan el hecho de que la privación del placer sexual es el mayor ingrediente en las expresiones de violencia o agresión física. La asociación más común, la del sexo con la violencia, provee una pista para entender la agresión física en términos de la privación del placer físico.

A diferencia de la violencia, el placer parece ser algo de lo que el mundo no puede cansarse. Los seres humanos están constantemente en búsqueda de nuevas formas de placer, a pesar de que muchas de nuestras actividades relativas al “placer” aparecen como substitutos de los placeres sensoriales del tacto. Nosotros tocamos o acariciamos por placer o por dolor o no tocamos nada en ningún momento. Aunque el placer físico y la violencia física parecen mundos aparte, parece que existe una sutil e íntima conexión entre las dos. Hasta que no se entienda la relación entre placer y violencia, esta última continuará su escalada.

Como neurosicológico del desarrollo he dedicado mucho estudio a la peculiar relación entre violencia y placer. Ahora estoy convencido que la privación del placer sensorio físico es la principal causa raíz de la violencia. Experimentos con animales de laboratorio muestran que el placer y la violencia tienen una relación recíproca, es decir que, *la presencia del uno inhibe la otra*. Un animal violento y con rabia, se calma abruptamente cuando se le estimulan los centros del placer en su cerebro con electrodos. De la misma forma, al estimular los centros de violencia en el cerebro se puede terminar con su comportamiento pacífico y su placer sensual. Cuando los circuitos de placer del cerebro están prendidos (‘on’), los circuitos de la violencia están apagados (‘off’) y viceversa. Entre los seres humanos una persona con tendencia al placer rara vez presenta comportamientos agresivos o violentos, y una persona violenta tiene poca habilidad para tolerar, experimentar o disfrutar actividades sensorio placenteras. Así es como, cuando la violencia sube, el placer baja.

Privación sensorial

La relación recíproca del placer y la violencia es altamente significativa ya que ciertas experiencias sensoriales vividas durante los periodos formativos del desarrollo crearán una predisposición neurosicológica bien sea, para la búsqueda de la violencia o para la búsqueda del placer en etapas posteriores de la vida. Estoy convencido de que los comportamientos anormales tanto sociales como emocionales resultantes de lo que los sicólogos llaman privación “materno-social”, es decir falta de ternura y cuidado amoroso, son causados por un único tipo de privación sensorial, la privación *somatosensorial*. Derivado del griego ‘cuerpo’ el término se refiere a las sensaciones de tacto y los movimientos corporales que difieren de los sentidos de la vista, escucha, olfato y gusto. Creo que la privación de la caricia o tacto corporal, del contacto y de los movimientos son las causas básicas de varios trastornos emocionales que incluyen entre otros, los comportamientos depresivos, autistas, hiperactivos, aberraciones sexuales, abuso de drogas, violencia y agresión.

Estos hallazgos fueron obtenidos principalmente en estudios controlados de laboratorio hechos por Harry F. Y Margaret K. Harlow de la Universidad de Wisconsin. Los Harlow y sus estudiantes separaron a monos recién nacidos de sus madres al momento de nacer. Los monos fueron criados en jaulas aisladas en una colonia de monos, donde ellos podían desarrollar relaciones sociales con otros animales a través de la vista, la escucha y el olfato pero no a través del tacto o movimiento. Este y otros estudios indican que es la privación del contacto corporal y del movimiento- y no la privación de otros sentidos- la que produce amplia variedad de comportamientos emocionales anormales, en estos animales criados en condiciones de aislamiento. Es bien sabido que los infantes y los

La violencia contra lo sexual y el uso de la sexualidad para la violencia, particularmente contra la mujer, tiene raíces muy profundas en la tradición bíblica.

niños que son hospitalizados o internados por periodos extensos de tiempo con poco o ningún contacto físico, ni cuidado, desarrollan comportamientos casi idénticos a los anormales, tales como perturbaciones y golpes con la cabeza.

Aunque la violencia patológica observada en los monos criados en aislamiento está bien documentada, el vínculo de la temprana privación somatosensoria con la violencia en humanos está poco bien establecido. Numerosos estudios en delincuentes juveniles y criminales adultos han mostrado un antecedente de familias y hogares separados y/o padres que abusaron físicamente. Estos estudios han mencionado rara vez, dejando a un lado la medida, el grado de privación de afecto físico, aunque este es a menudo inferido a partir del grado de negligencia y abuso. Un estudio excepcional al respecto es el de Brandt F. Steele y C.B. Pollock, siquiátras de la Universidad de Colorado, quienes estudiaron el abuso en niños de tres generaciones de familias quienes físicamente abusaron de sus hijos. Ellos encontraron que los padres que abusaron de sus hijos fueron invariablemente privados de afecto físico ellos mismos durante su niñez y que su vida sexual adulta fue extremadamente pobre. Steele notó que casi sin excepción las mujeres que abusaron de sus hijos nunca habían experimentado un orgasmo. El grado de placer sexual experimentado por los hombres que abusaron de sus hijos no fue definido, pero su vida sexual, en general, fue insatisfactoria. La hipótesis de que el placer físico inhibe activamente la violencia física puede ser apreciada desde nuestras propias experiencias sexuales. Cuántos de nosotros nos sentimos como si asaltáramos a alguien después de que hemos experimentado un orgasmo?

Las contribuciones de Freud a los efectos de las experiencias tempranas sobre los comportamientos posteriores y las consecuencias de la represión sexual han sido bien establecidas. Desafortunadamente el tiempo y el espacio no permiten una discusión aquí de sus diferencias con Wilhelm Reich concernientes a su título *Mas allá del Principio del Placer*.

La hipótesis de que la privación del placer resulta en violencia física requiere una evaluación formal sistemática. Podemos probar esta hipótesis al examinar estudios culturales-cruzados

sobre las prácticas de crianza de los hijos, sobre los comportamientos sexuales y sobre la violencia física. Nosotros esperaríamos encontrar que las sociedades humanas que proveen a sus infantes y niños mucho afecto físicamente (acariciarlos, alzarlos, guiarlos de la mano) fueron menos violentas físicamente que las sociedades humanas que dan poco afecto físico a sus infantes y niños. Similarmente, las sociedades humanas que toleran y aceptan el sexo prematrimonial y extramarital deberían ser físicamente menos violentas que aquellas sociedades que prohíben y castigan el sexo prematrimonial y extramarital.

Los antropólogos culturales han reunido exactamente los datos requeridos para examinar esta hipótesis en sociedades humanas – y sus hallazgos están convenientemente presentados en el libro *Un Resumen de Culturas Cruzadas* de R.B. Textor (1). El libro de Textor es básicamente una herramienta investigativa para buscar estadísticas en culturas cruzadas. La medición provee unas 20.000 correlaciones estadísticamente significativas de 400 muestras culturales de sociedades primitivas.

Abandono Infantil / Violencia Adulta

Ciertas variables que reflejan afecto físico (tales como el cariño, las caricias y jugar con los infantes) estaban relacionadas con otras variables que determinan el crimen y la violencia (frecuentes robos, asesinatos, etc.) Las relaciones importantes están presentadas en las tablas. El porcentaje de las figuras refleja las relaciones entre las variables, por ejemplo, un nivel alto de afecto/baja violencia mas bajo afecto/alta violencia. Este procedimiento es seguido en todas las tablas.

Las sociedades clasificadas en la escala de Afecto Físico de los Niños, bien sean altos o bajos, fueron examinadas de acuerdo a los grados de violencia. Los resultados (Tabla 1) indicaron claramente que aquellas sociedades que dieron a sus infantes la más grande cantidad de afecto físico se caracterizaban por los pocos robos, bajo dolor físico en lo infantes, poca actividad religiosa y nada o casi nada de asesinatos, mutilaciones o torturas hacia los enemigos. Estos datos confirman directamente que la privación del placer corporal durante la infancia está significativamente vinculada a una alta tasa de crimen y violencia.

Algunas sociedades castigan físicamente a sus hijos como un asunto de disciplina, mientras que otras sociedades no lo hacen. Podemos determinar si este castigo refleja un interés general respecto del bienestar de los infantes al contrastarlo con el cuidado dado en la crianza de los mismos. Los resultados (Tabla 2) indican que las sociedades que infligieron dolor a sus infantes, tendían a abandonarlos y descuidarlos también. Estos datos no proveen soporte para la prescripción hecha en el libro de los Proverbios (capítulo 23 versículos 13 y 14) “No dejes de castigar al joven, que unos cuantos azotes no lo matarán. Golpéalo con lo vara y lo salvarás de la muerte”.

La violencia física de los adultos fue predicha en detalle en 36 de 49 culturas (un 73%) dentro de las variables de afecto físico de los infantes. La probabilidad de que este 73% de certeza pueda ocurrir al azar es de sólo 4 en 1.000.

De las 49 sociedades estudiadas, 13 culturas parecían ser la excepción a la teoría de que la ausencia de placer somatosensorio hace a la gente físicamente violenta (ver Tabla 3). Se esperaba que las culturas que presentaron un valor alto de placer físico durante la infancia y niñez mantendrían tales valores en su adultez; pero este no fue el caso. Las prácticas de crianza no previeron patrones de comportamiento sexual tardío. Esta sorpresa inicial y la presunta discrepancia, sin embargo, se convirtieron en una ventaja para las posteriores predicciones.

Dos variables que están altamente correlacionadas no son tan útiles para predecir una tercera variable como dos variables que están no correlacionadas. Consecuentemente, es significativo examinar el comportamiento sexual de las 13 culturas cuya violencia por parte de los adultos no fue predecible desde el enfoque del placer físico durante la infancia.

Aparentemente, las costumbres sociales que influyen y determinan los comportamientos de afecto sexual son diferentes de aquellas que subyacen en la expresión de afecto físico hacia los infantes.

Las Consecuencias a Largo Plazo del Placer y Dolor del Infante

Las sociedades humanas difieren grandemente en el trato de sus infantes. En algunas culturas, lo padres prodigan afecto físico a los infantes, mientras que en otras, lo padres castigan físicamente a sus niños. Un estudio antropológico hecho por el autor (2) revela que aquellas sociedades que dan a sus infantes gran cantidad de afecto físico tienen menos robos y manifestaciones violentas entre los adultos, respaldando así la teoría de que la privación del placer corporal durante la infancia está significativamente unida a una alta tasa de crimen y violencia. Las tablas de abajo muestran como el afecto físico –o el castigo- dado a los infantes se correlaciona con otras variables. Por ejemplo, las culturas que infringen dolor a sus infantes aparecen como más dadas a las prácticas de esclavitud, poligamia, etc. En las tablas, N se refiere al número de culturas que se comparan, mientras que P es la probabilidad de que la relación observada pueda ocurrir al azar, lo cual fue calculado por el test de probabilidad exacta de Fisher.

TABLA 1

Comportamiento de los adultos en sociedades en las cuales el afecto físico era prodigado a sus infantes

Comportamiento de los adultos	Porcentaje (%)	N	Probabilidad (P)

Individuos que presentan bajo bienestar	66	50	.06
Incidencia baja de robos	72	36	.02
Alta indulgencia con los infantes	80	66	.0000
Bajo dolor causado a los infantes	65	63	.03
Asesinatos imperceptibles, torturas o mutilación	73	49	.004
Baja actividad religiosa	81	27	.003

TABLA 2

Comportamiento de los adultos en sociedades en las cuales se infringe dolor a los infantes por los padres o personas que los crían

Comportamiento de los adultos	Porcentaje (%)	N	Probabilidad (P)
Presencia de esclavitud	64	66	.03
Poligamia (múltiples esposas)	79	34	.001
Estatus inferior de las mujeres	78	14	.03
Bajo nivel físico-afectivo a los niños	65	63	.03
Baja indulgencia con los infantes	77	66	.000
Bajo desarrollo del comportamiento educativo en los niños	67	45	.05
Poderes sobrenaturales agresivos (dioses)	64	36	.01

Las escalas codificadas en la infancia fueron desarrolladas por los antropólogos culturales Barry, Bacon y Child (3); sobre el comportamiento sexual por Westbrook, Ford y Beach (4); y sobre violencia física por Stater (5).

Cuando las seis sociedades caracterizadas por un alto nivel afectivo y un alto índice de violencia, son comparadas en términos de su comportamiento sexual premarital, fue sorprendente encontrar que cinco de ellas presentaban represión sexual premarital, y que la virginidad tenía mucha importancia. Al parecer, *los efectos benéficos del afecto físico a los infantes pueden ser anulados por la represión del placer físico (sexo premarital) en etapas posteriores de la vida.*

Las siete sociedades que presentaban bajo afecto físico a los infantes y baja violencia física de los adultos también se caracterizaron por comportamiento permisivos respecto del sexo premarital. Así, *los efectos nocivos de la privación físico-afectiva de los infantes parecen ser compensados en etapas posteriores de la vida debido a experiencias de placer físico-sexual durante la adolescencia.* Estos hallazgos han conducido a una revisión de la teoría de la privación del placer somatosensorio de una fase, a una teoría del desarrollo de dos fases, en la cual la violencia física pudo ser clasificada exactamente en 48 de 49 culturas.

En resumen, la violencia puede originarse debido a la privación del placer somatosensorio, ya sea en la infancia o en la adolescencia. La única verdadera excepción en esta muestra cultural es la tribu Jívaro, cazadora de cabezas de Sur América. Claramente, esta sociedad requiere un

estudio detallado para determinar las causas de su violencia. El sistema de creencias de los Jívaros puede jugar un papel importante; para el antropólogo Michael Harner en sus notas “Almas de Jívaros” (6), estos indígenas tienen una “creencia profundamente arraigada de que matar a alguien los conduce a la adquisición de esas almas que les provee de un poder sobrenatural, que a su vez, les confiere inmunidad contra la muerte”.

Afecto físico en la infancia y violencia física en la adultez

Las sociedades que proveen a sus infantes una gran cantidad de afecto físico (“cuidado amoroso y tierno”) se caracterizan posteriormente con adultos relativamente no violentos. En 36 de 49 culturas estudiadas, un alto grado de afecto de los infantes estuvo asociado con un bajo grado de violencia física entre adultos y viceversa. Cuando las 13 excepciones fueron investigadas, se encontró que la violencia de todas estas culturas excepto una (la de la tribu Jívaros de Sudamérica) pudieron ser explicadas por la presencia, o mejor por la abstención de comportamiento sexual antes del matrimonio.

TABLA 3

Relación entre la Privación de Afecto Físico de los Infantes y la Violencia Física de los Adultos

Alto Afecto Físico a los Infantes	Bajo Afecto Físico a los Infantes	Alto Afecto Físico a los Infantes	Bajo Afecto Físico a los Infantes
Baja Violencia Física de los Adultos	Alta Violencia Física de los Adultos	Alta Violencia Física de los Adultos	Baja Violencia Física de los Adultos
Andamanese Arapesh Balinese Chagga Chenchu Chuckchee Cuna Hano Lau Lesu Maori Murngin Nuer Papago Siriono Tallensi Tikopia Trobriand Wogeo Woleaians Yahgan	Alorese Aranda Araucanians Ashanti Aymara Azande Comanche Fon Kaska Marquesans Masai Navaho Ojibwa Thonga	<u>Cheyenne</u> <u>Chir-Apache</u> <u>Crow</u> <u>Jívaros^a</u> <u>Kurtatchi</u> Zuni ^c	<i>Airu</i> <i>Ganda</i> <i>Kwakiuti</i> <i>Lepcha</i> <i>Pukapuka</i> <i>Samoans^b</i> <i>Tanala</i>

Convenciones:

^a De acuerdo a Harner (1972) la cultura Jívaro está mal clasificada y pertenecen a la columna 2 (informe personal).

^b De acuerdo a Derek Freeman, Profesor de Antropología, de la Universidad Nacional de Australia, los Samoans pertenecen a la columna 2 (informe personal).

^c Los Zuni también están reclasificados en la columna 1.

Fuente: Textor (1); rangos de comportamiento infantil de Barry, Bacon y Child (3); y rangos de la violencia en adultos de Stater (5)

Esta tabla es una versión revisada y al día con la información tomada del Artículo “Pueden más caricias conducirnos a menos violencia en nuestra sociedad?” de Lionel Gambill, publicado en *El verdadero buscador*, Marzo/Abril de 1989.

Gambill dice:

Subsecuentemente a la publicación original de este material en *El Futurista* en abril de 1975, los antropólogos interculturales le informaron a Prescott de los errores de algunos de los códigos originales en el trabajo de referencia sobre los cuales la comparación fue basada. Cuando estos errores fueron corregidos, no quedaron excepciones. La Teoría de la Reciprocidad entre Placer/Violencia, aplicada a las culturas de la lista en este trabajo de referencia, tiene una validez predictiva del 100%.

La versión original de la tabla tomada del *Futurista* está disponible [aquí](#).

La fuerza de la teoría de la violencia, causada por la privación en las dos fases del desarrollo es más vividamente ilustrada cuando se contrastan las sociedades que presentan altas ratas de afecto físico durante la infancia y adolescencia en contraste con aquellas sociedades que presentan consistentemente un bajo afecto físico para ambas fases del desarrollo. Las estadísticas asociadas con esta relación son extraordinarias: La probabilidad de que una sociedad que sea físicamente violenta, si ésta está inclinada al afecto físico hacia sus infantes y a es tolerante al comportamiento sexual premarital, es de 2 por ciento (48/49). La probabilidad de que esta relación ocurra por casualidad es de 125.000 a 1. No se de ninguna otra variable del desarrollo que tenga tan alto grado de validez predictiva. Así, parece que tenemos un principio firmemente establecido: las sociedades humanas físicamente afectuosas tienen un alto grado de improbabilidad de presentar violencia física.

Por consiguiente, cuando el afecto físico y el placer durante la adolescencia, así como en la infancia, están relacionados a medidas de violencia, encontramos evidencia directa de una relación significativa entre el castigo a los comportamientos sexuales prematrimoniales y varias medidas contra el crimen y la violencia. Como lo muestra la Tabla 4, los grupos adicionales de relaciones vinculan el castigo y la represión del sexo premarital a tamaños grandes de las comunidades, a una alta complejidad social y a una estratificación de clases, a pequeñas familias extendidas, a compra de esposas, a la práctica de la esclavitud y a una presencia alta del concepto de dios en la moralidad humana. Las relaciones entre pequeñas familias extendidas y actitudes de castigo al sexo premarital merecen énfasis, ya que sugieren que las culturas nucleares de occidente pueden ser un factor determinante para nuestras actitudes represivas hacia la expresión sexual. Lo mismo se puede sugerir para las comunidades grandes, complejas y que tiene clases estratificadas. No es sorprendente pues, que cuando se presentan altas necesidades insatisfechas, combinadas con la privación de afecto físico el resultado sea la presencia del egoísmo (o egolatría) lo mismo que altas tasas de narcisismo. De la misma forma, las danzas exhibicionistas y la pornografía pueden ser interpretadas como un sustituto para la expresión normal del sexo. Algunas

naciones que presentan bastante represión hacia la sexualidad femenina tiene variadas formas de “arte” pornográfico.

Sexo Extramarital

También se examinó la influencia de los tabú del sexo extramarital sobre la violencia y el crimen. Los datos claramente indican que las actitudes represivo-punitivas hacia el sexo extramarital están también vinculados con la violencia física, crimen personal y la práctica de la esclavitud. Las sociedades que valoran la monogamia enfatizan la gloria militar y la adoración a dioses agresivos.

Estos datos de culturas cruzadas respaldan el punto de vista de los psicólogos y sociólogos quienes opinan que las necesidades sexuales y psicológicas que no son satisfechas dentro del matrimonio, deberían ser satisfechas, sin destruir la primacía de la relación matrimonial.

Sexo Premarital, Violencia Física y otros Comportamientos Adultos

La libertad sexual de orden premarital para los jóvenes puede ayudar a reducir la violencia en una sociedad, y el placer físico que los jóvenes obtienen del sexo pueden compensar una carencia de afecto físico durante la infancia. Otras investigaciones también indican que las sociedades que castigan el sexo prematrimonial están muy probablemente vinculadas a la práctica de comprar esposas, a la adoración de un dios altísimo dentro de su moralidad humana y a la práctica de la esclavitud. Otros resultados se muestran en la tabla que sigue.

Estos hallazgos sorprendentemente respaldan la tesis de que la privación del placer físico a través de la vida – pero particularmente durante los periodos formativos de la infancia, la niñez y la adolescencia- está fuertemente relacionada a la presencia de las guerras y a la violencia interpersonal. Estas evidencias deberían ser aplicables a sociedades complejas industriales y post-industriales.

TABLA 4

Comportamiento de los Adultos en Sociedades donde el Sexo Premarital es altamente castigado

Comportamientos Adultos	Porcentaje %	N	Probabilidad P
Gran tamaño de la comunidad	73	80	.0003
Práctica de la esclavitud	59	176	.005
Alta complejidad social	87	15	.01
Índice alto de crímenes personales	71	28	.05
Alta estratificación de clases	60	111	.01
Alta incidencia de robos	68	31	.07
Familias pequeñas extendidas	70	63	.008
Castigo al sexo extramarital	71	58	.005
Compra de esposas	54	114	.02
Alta ansiedad por castración	65	37	.009

Gran tabú sexual post-parto	62	50	.03
Extrema belicosidad	68	37	.04
Incapacidad sexual alta	83	23	.004
Alto grado de asesinato, tortura y mutilación al enemigo	69	35	.07
Alto narcisismo	66	38	.04
Énfasis en danzas exhibicionistas	65	66	.04
Alto valor de dios en la moralidad humana	81	27	.01

El crimen y la violencia física se han incrementado substancialmente en la pasada década en los Estados Unidos. De acuerdo al FBI, los asesinatos y asaltos agravados se incrementaron en un 53% entre 1967 y 1972, mientras que las violaciones forzadas llegan al 70%.

Estas estadísticas llevan de nuevo a la pregunta de la relación especial entre sexualidad y violencia. Además de nuestras estadísticas sobre violaciones, hay otra evidencia que señala la preferencia por la violencia sexual sobre el placer sexual en los Estados Unidos. Esto se ve reflejado en nuestra aceptación de las manifestaciones explícitas de sexo de las películas que incluyen violaciones y agresiones y en nuestro rechazo a las películas que son totalmente sexuales, es decir, pornográficas. Los teatros o salas de cine presentan tales películas violentas como *Straw Dogs* (Perros Falsos) *Clockwork Orange* (La naranja mecánica) y *The Klansman*, mientras prohíben o sancionan películas que presentan placer sexual solamente como *Garganta Profunda* (Deep Throat) y *La maldad de la Señora Jones* (The Devil in Miss Jones). Los intentos por cerrar o sellar los salones de masaje son otro ejemplo de nuestras actitudes anti-placer. Aparentemente, el sexo junto con el placer es inmoral e inaceptable, pero el sexo con violencia y dolor es algo moral y socialmente aceptado.

El cuestionario que desarrollé para explorar este aspecto fue administrado a 96 estudiantes de colegios universitarios quienes en promedio tenían 19 años. Los resultados del cuestionario respaldan la conexión entre el rechazo del placer físico (y particularmente el sexo premarital y extramarital) y las expresiones físicas de violencia. Las personas quienes rechazaron el aborto, el sexo premarital responsable, y la desnudez dentro de la familia estaban inclinados a aprobar el castigo físico cruel a los niños, y a creer que el dolor ayuda a construir un carácter moral fuerte. Ellos también estaban inclinados a sentir más satisfacción con el alcohol y las drogas alucinógenas que con el sexo. Los datos obtenidos de este cuestionario proveen soporte estadístico claro para la relación básica inversa entre violencia física y placer físico. Si la violencia es alta, el placer es bajo y contrariamente, si el placer es alto, la violencia es baja. El cuestionario comprueba la teoría según la cual la relación placer-violencia encontrada en culturas primitivas también es válida para las naciones modernas industrializadas.

Otra forma de mirar la relación recíproca entre violencia y placer es examinar la inclinación de la sociedad hacia las drogas. Una sociedad respaldará comportamientos que sean consistentes con sus valores y costumbres sociales. La sociedad de los Estados Unidos es competitiva, agresiva y violenta. Consecuentemente, esto da vía libre a las drogas que facilitan la competitividad, la agresividad y comportamientos violentos y se opone a las que contrarrestan tales comportamientos. El alcohol es bien conocido como un facilitador en la expresión de los comportamientos violentos, y, aunque adictivo y muy letal para sus consumidores crónicos, es aceptado para la sociedad estadounidense. La marihuana, de otro lado, es una droga que induce activamente al placer y acrecienta el placer de tocar e inhibe

activamente los comportamientos violentos y agresivos. Es por estas razones, creo yo, que la marihuana es rechazada en la sociedad estadounidense. Por similares razones la heroína es rechazada y la metadona (una droga adictiva que disminuye el placer) es aceptada.

Los datos de mi cuestionario respaldan este punto de vista. Como se ve en la Tabla 5, hay una correlación bastante fuerte entre el consumo de alcohol y el castigo por parte de los padres que indica que las personas que recibieron poco afecto de sus madres y que tenían padres que los castigaban tienen muchas probabilidades de volverse hostiles y agresivos cuando ellos consumen bebidas alcohólicas. Estas personas encuentran más satisfacción en el alcohol y el sexo. Pero existe aún una relación más fuerte entre el castigo físico dado por los padres y el consumo de drogas. Los entrevistados que fueron castigados físicamente cuando eran niños mostraron agresión y hostilidad inducida por el alcohol y estaban más inclinados a encontrar el alcohol y las drogas más satisfactorias que el sexo. El cuestionario también revela una alta correlación entre represión sexual y el consumo de drogas. Aquellos quienes describen el sexo premarital como “no aceptable” tienen más probabilidades de convertirse en personas agresivas cuando beben alcohol y prefieren las drogas y el alcohol a los placeres sexuales. Esta es una evidencia adicional para respaldar la hipótesis de que los “placeres” dados por las drogas son un sustituto de los placeres somatosensorios.

Violencia y Placer: Las actitudes de los Estudiantes de Colegios Universitarios

La relación recíproca de la violencia y el placer se mantiene como verdadera en las naciones modernas industrializadas como también en las sociedades primitivas. Esta teoría fue probada por medio de un cuestionario aplicado a 96 estudiantes (con un promedio de edad de 19 años). Los resultados mostraron que los estudiantes quienes tienen actitudes relativamente negativas hacia el placer sexual tienden a favorecer el castigo cruel a los niños y creen que la violencia es necesaria para solucionar los problemas. Los estudiantes clasificaron un serie de afirmaciones en una escala de 1 a 6, donde 1 indicaba un fuerte acuerdo y 6 un fuerte desacuerdo. A través de una técnica estadística (factor de análisis), un perfil de la personalidad fue creado. La Tabla 5 muestra el grado de relación entre varias afirmaciones que reflejan los valores sociales y morales. Las figuras a la izquierda, conocidas como “cargas” son tratadas como coeficientes de correlación. Ellas indican la fuerza con la cual cada variable contribuye a la descripción total de la personalidad del entrevistado tal y como es definido en este perfil específico.

TABLA 5

Índice somatosensorio de Afecto Humano Factor 1:66.6%

Violencia Aceptada	
.85	Castigo físico fuerte visto como algo bueno para los niños que son muy desobedientes
.81	Castigo físico y el dolor construyen un carácter moral fuerte.
.80	El aborto debería ser castigado por la sociedad.
.76	La pena capital debería ser permitida por la sociedad.
.75	La violencia es necesaria para resolver realmente nuestros problemas
.74	El castigo físico debería ser permitido en las escuelas.

.69	Disfruto de la pornografía sádica.
.54	A menudo me siento como si estuviera golpeando a alguien.
.43	Puedo tolerar el dolor muy bien.

Condenación del Placer Físico	
.84	La prostitución debería ser castigada por la sociedad
.80	El sexo premarital responsable no va conmigo
.78	La desnudez dentro de la familia tiene una influencia nociva sobre los niños
.73	Los placeres sexuales ayudan a formar un carácter moral débil
.72	La sociedad debería interferir en la vida privada de los adultos y sus comportamientos sexuales
.69	El sexo extramarital responsable no va conmigo
.61	Los olores naturales y frescos del cuerpo son a menudo ofensivos
.47	No disfruto de la pornografía
.42	A menudo me irrito cuando me acarician o me tocan

Promedio más alto para el Alcohol y las Drogas en comparación con el sexo	
.70	El alcohol da más satisfacción que el sexo.
.65	Las drogas son más satisfactorias que el sexo
.60	Me vuelvo hostil y agresivo cuando bebo alcohol
.49	Prefiero tomar alcohol que fumar marihuana
.45	Bebo alcohol más a menudo, en comparación con las veces que puedo tener un orgasmo

Políticamente conservadores	
.82	Tiendo a ser conservador en mis puntos de vista
.77	Son más viejos. Personas de edad
.51	A menudo sueño que floto, caigo o escalo
.45	Mi madre es indiferente conmigo
.40	Recuerdo cuando mi padre me pegaba duro

Se agradece grandemente la colaboración de Douglas Wallace, del Programa de Sexualidad Humana, de la Escuela Médica de la Universidad de California en San Francisco en el estudio de este cuestionario. Esta tabla es una versión levemente revisada. La versión original ha sido preservada.

Raíces Religiosas

Los orígenes de la relación recíproca y fundamental entre la violencia física y el placer físico pueden ser rastreados en el dualismo filosófico y en la teología de las relaciones cuerpo/alma. En el pensamiento filosófico occidental el hombre no era un ser unitario sino que era dividido en dos partes: alma y cuerpo. La concepción de los filósofos griegos respecto de esta relación cuerpo-alma era enteramente distinta que la judeo-cristiana que daba como un hecho el estado de guerra entre el cuerpo y el alma. Dentro del pensamiento judeo-cristiano el propósito de la

vida humana era salvar el alma, y el cuerpo era visto como un impedimento para lograr este objetivo. Consecuentemente, el cuerpo debería ser castigado y privado de los placeres. En palabras de San Pablo: “Den muerte a la base de los deseos del cuerpo –porque si viven de acuerdo a la carne (cuerpo), morirán: pero si por medio del espíritu ustedes hacer morir los deseos del cuerpo, ustedes vivirán” (Romanos 8:13). San Pablo claramente aboga por la privación del placer somatosensorio e inculca el dolor o inhibición de la estimulación somatosensoria como prerrequisito esencial para salvar el alma.

“Ahora en lo concerniente a las cosas sobra las que me escribieron: es mejor para un hombre no tocar a una mujer (Corintios 1, 7:1).

Aristóteles no vio un estado de guerra entre el cuerpo y el alma, pero en cambio si vio una relación complementaria, en la cual el estado del alma o de la mente era dependiente del estado del cuerpo. De hecho, él afirmó que “el cuidado del cuerpo debería preceder al cuidado del alma” (de su libro La Política). Aristóteles también observó la relación recíproca entre el placer y el dolor y reconoció que la búsqueda compulsiva del placer corporal se origina en su estado de incomodidad y dolor corporal:

“Ahora bien, el exceso es posible en el caso de cosas materiales del cuerpo; y es la búsqueda del exceso, y no la de los placeres necesarios, la que hace que el hombre se vuelva malo. Todos los hombres deberían obtener algo de disfrute en la buena comida, el vino y las relaciones sexuales pero no todos disfrutaban estas cosas de manera apropiada. Lo contrario también es cierto sobre el dolor: una persona mala no evita los excesos (de comida, vino y sexo), pero si evita el dolor por completo. Ya que lo opuesto del exceso es el dolor sólo para los hombres que persiguen los excesos...

Por consiguiente, debemos explicar ahora, el porqué los placeres del cuerpo aparecen como algo más deseables. La primera razón, es que el placer deja de lado el dolor. Cuando el hombre experimenta un exceso de dolor, busca el placer excesivo y el bienestar y confort corporal en general, creyendo que esto remediaría el dolor. Estos “placeres” (remediales) se vuelven muy intensos y esa es la verdadera razón de por qué ellos (los placeres) son tan buscados, ya que ellos son experimentados como un contraste con su opuesto, el dolor”. (Ética Nicomaquea, Libro 7).

Es claro, que el mundo de hoy tiene un tiempo limitado para cambiar su costumbre de resolver los conflictos con violencia. Es incierto si tendremos tiempo para remediar el daño hecho por incontables generaciones previas, como lo es también, cuantas generaciones se necesitaran hacia el futuro para transformar nuestra sicología de violencia en una que sea pacífica.

En su discusión sobre el más alto bien, Aristóteles fue bastante explícito:

“Por lo tanto, el máspreciado bien es algo parecido al placer, a pesar del hecho de que muchos placeres son malos, y si se quiere, perversos en el peor sentido de la palabra”. (Ética Nicomaquea, Libro 7).

Es evidente que el concepto judeo-cristiano de placer corporal es bastante opuesto al delineado por Aristóteles, particularmente, en el alivio del dolor corporal y el “disconfort” a través del placer somatosensorio. Esta negación del placer somatosensorio en la doctrina cristiana de San Pablo ha conducido a formas alternativas de “alivio” a través de estímulos dolorosos tales como cilicios, autodesprecio, automutilaciones, violencia física contra los otros y placeres no-sensorios como las drogas.

Estudios experimentales con animales han documentado réplicas o duplicados de este fenómeno. Por ejemplo, algunas animales que se privaron de estimulación somatosensoria terminaron mutilando algunas partes de sus cuerpos. Los animales privados de las caricias tempranas en su vida desarrollaron una alta sensibilidad y percepción al dolor, a la vez, que una gran aversión a ser tocados por otros. Así, ellos quedan bloqueados para experimentar la terapia del placer corporal que ellos necesitarían para su rehabilitación. En esta condición, ellos tienen pocas alternativas distintas a la violencia física, ya que su orientación al dolor por el tacto y el contacto corporal son facilitados por su deteriorada habilidad para experimentar el dolor. Por consiguiente, la violencia física y el dolor físico se convierten en “terapias” de selección –o en posibilidades- para aquellos que han sido privados de placer físico.

La pregunta que surge ahora es, cómo la teología y la filosofía cristiana, que tomaron prestado en un grado considerable las enseñanzas relativas a la moralidad del placer de Aristóteles, las manejaron para evitarlas unas veces y otras para rechazarlas de plano. Las respuestas a esta pregunta pueden ser encontradas en el Antiguo Testamento, empezando con la narración del Génesis sobre la expulsión de Adán y Eva del jardín del Edén. La primera consecuencia de la transgresión de Eva fue que la desnudez se convirtió en algo vergonzoso. Este puede ser el principio de la hostilidad del hombre hacia las mujeres y la asociación de la mujer con el mal, particularmente con las tentaciones del cuerpo. Esto queda vívidamente descrito en Zacarías (5:5-8) en la descripción que un ángel hace de un rollo escrito que volaba:

“¡Fíjate en eso que aparece ahora” El me contestó: “Es una medida. Es del pecado de los que viven en el país.” Y fue levantada la tapa, y había una mujer sentada dentro de la medida. El ángel dijo: “Esa mujer es la maldad” Y la empujó adentro de la medida, y la cerró con la tapa de plomo.”

La violencia contra la sexualidad y el uso de la sexualidad para ejercer la violencia, particularmente contra las mujeres, tienen una profunda raíz en la tradición bíblica, y esto es explicado en detalle desde el principio. El capítulo 19 del Génesis (19: 1-11), el primer libro del Antiguo Testamento, sostiene que la violación de una mujer es aceptable pero la violación de un hombre es algo “perverso”. Este capítulo que trata la destrucción de Sodoma y Gomorra describe la hospitalidad de Lot al describir a dos hombres viajeros (en realidad dos ángeles) quienes fueron hospedados allí.

Al anochecer los hombres del pueblo de Sodoma vinieron a la casa de Lot y le dijeron: “¿Dónde están los hombres que vinieron a tu casa hoy? Sácalos para que podamos tener intimidad con ellos”. Lot salió al encuentro con ellos y cuando cerró tras de sí la puerta, él dijo: “Disculpen, hermanos míos, no hagan una cosa tan mala. Yo tengo dos hijas quienes nunca han estado con ningún hombre, voy a sacarlas para ustedes y ustedes podrán hacer lo que gusten con ellas, pero no les hagan nada a estos hombres, ya que ellos son mis huéspedes. Ellos contestaron: “Hazte a un lado, compañero, solo faltaba que nos dieran órdenes aquí; tu viniste como inmigrante. Te trataremos peor que a ellos”. Con eso, empezaron a maltratar a Lot y lo arrinconaron y trataron de tumbar la puerta; al mismo tiempo ellos (los ángeles) golpearon a los hombres en la entrada de la casa, uno a uno, quedando incapaces de alcanzar la puerta ya que estaban ciegos por una luz.

La historia continúa con que los dos ángeles escoltan a Lot y su familia a un lugar seguro y luego ellos destruyen a Sodoma y Gomorra por estar llenas de pecado. Sin embargo, ni una sola palabra de reproche es dada a Lot por su deseo de mandar a sus dos hijas vírgenes a mano de una banda de violadores. La misma historia se repite en el libro de Ezequiel (23: 1-49) y Jueces (19:22-30).

Dada esta tradición, es comprensible que durante la inquisición solo las mujeres eran acusadas de tener relaciones sexuales con el diablo y fueron condenadas a muerte por este crimen de placer. ¿Qué hombre ha muerto por sobrepasarse al haber dormido con Satanás? Esta tradición es vigente en culturas modernas donde las mujeres son castigadas por ser prostitutas pero sus clientes hombres no.

La aceptación histórica y bíblica de las violaciones a través de las distintas épocas ha brutalizado la sicología de los varones que han crecido en esta tradición. Esto se ilustra bien en el resumen de Michael McCusker, sargento de la marina quien fue testigo de las acciones de una banda de violadores en Vietnam. McCusker narra lo que hicieron nueve hombres de un escuadrón armado al entrar a un pequeño pueblo (7).

Se suponía que ellos buscaban lo que ellos denominaban una puta viet-cong. Ellos entraron a su pueblo y en lugar de capturarla, uno a uno la fue violando. De hecho, uno de ellos me dijo más tarde que era la primera vez que él había hecho el amor a una mujer con sus botas puestas. El hombre que dirigía el pelotón, era en realidad un soldado raso. El líder del escuadrón era un sargento pero él era una persona inútil y había dejado que ese soldado raso dirigiese su pelotón. Más tarde, él (el líder) dijo que no tomó parte en esta incursión. Iba en contra de sus principios. Entonces en lugar de decirle a su escuadrón que no lo hiciera, ya que no lo escucharían bajo ninguna circunstancia, el sargento fue a otro sitio del pueblo y se sentó con la mirada perdida sobre la tierra, sintiéndose avergonzado y triste de sí mismo. Pero de todos modos, ellos violaron a la muchacha, y luego, el último hombre que la violó le disparó en la cabeza.

¿Qué es lo que hay en la sicología de los americanos que les permite el uso de la palabra “amor para describir una violación? ¿Y en qué parte del mundo el acto de amar se culmina con una bala en la cabeza?! Por qué los hombres violan a las mujeres? Los investigadores

reportan que los violadores tienen antecedentes familiares tales como el castigo de sus padres y la hostilidad y la falta de afecto de sus madres. Yo interpreto la violación como una venganza que toma el hombre contra la mujer por su temprana carencia de afecto físico. Un hombre puede expresar su hostilidad hacia su madre, por no haber recibido suficiente atención física, al violar a otra mujer.



Los primeros meses. La alimentación materna y las caricias ayudarán a este niño a crecer y a convertirse en un adulto no violento. La negación de tal cuidado y contacto en su infancia puede tener el efecto contrario.

Otra explicación puede ser que el incremento de la libertad sexual de las mujeres es una amenaza para la posición de poder y dominio del hombre sobre la mujer, lo que lleva a menudo a una agresión sexual para mantener dicha posición. La violación destruye el placer sensual en la mujer e incrementa el placer sádico en el hombre. A través de la violación, el hombre se defiende del placer sensual de las mujeres que amenazan su posición de poder y dominio.



Muñecas de verdad. Estas muñecas suecas de papel ejemplifican la franqueza, respecto del cuerpo humano, que es necesaria para inculcar actitudes integrales hacia el sexo y la violencia. En esta muñeca de papel, no se intenta idealizar o dessexualizar al cuerpo humano; simplemente se acepta el cuerpo tal cual es.

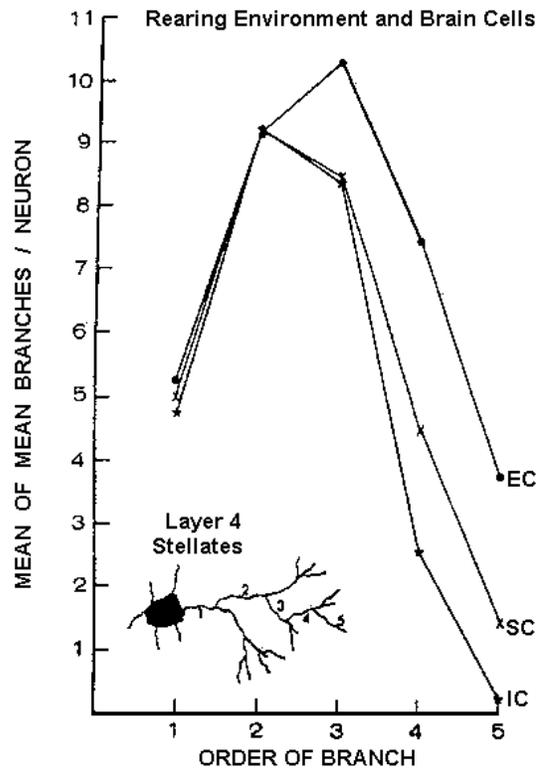
Es mi creencia que la violación tiene sus orígenes en la privación de afecto físico en las relaciones padres-hijos y en las relaciones sexuales adultas; también en un sistema de valores religiosos que considera al dolor y privación corporal como algo moral y aceptable y el placer físico como algo inmoral. La violación mantiene el dominio del hombre sobre la mujer y respalda la perpetuación de los valores patriarcales de nuestra sociedad.

Es claro que el mundo tiene poco tiempo para acabar sus costumbres de resolver sus conflictos de forma violenta. Es incierto si nos alcance para reparar el daño hecho por incontables generaciones anteriores, ni sabemos cuantas generaciones futuras se necesitarán para transformar nuestra sicobiología de violencia en una que sea pacífica.

Si aceptamos la teoría de que la carencia del suficiente placer somatosensorio es la causa principal de la violencia, podemos trabajar en la promoción y refuerzo del placer y del afecto interpersonal en las relaciones como medios para combatir la agresividad. Deberíamos dar una alta prioridad al placer corporal en un contexto de relaciones significativas. Tal placer corporal es muy diferente de la promiscuidad, ya que esta refleja una inhabilidad para experimentar el placer. Si una relación sexual no es satisfactoria, el individuo busca otro compañero. Una continua frustración al no encontrar satisfacción sexual conduce a una continua búsqueda de otros compañeros, y eso implica, comportamientos promiscuos.

Esta figura muestra los efectos del ambiente de crianza sobre un tipo de célula nerviosa (llamado estrellado) que se encuentra en la cuarta capa de la corteza visual de una rata. El número de ramificaciones de las dendritas es más grande en animales criados en grupos dentro de una ambiente rico (lleno de juguetes) llamado –condiciones ambientales ricas EC- que el número de ramificaciones que se presenta cuando dos ratas son criadas juntas en una jaula en común y corriente –denominada condición social, SC- o cuando las ratas son criadas a solas en jaulas normales –llamada condición de aislamiento- -IC.

Estos datos muestran que las condiciones extremas de privación social y sensorial no son necesarias para alterar la estructura del cerebro, y que en un ambiente rico en lo social y sensorial puede incrementar la complejidad de las células cerebrales. Las dendritas, que a menudo se ramifican como un árbol, son parte de la célula nerviosa (neurona) que conduce el impulso nervioso a las células del cuerpo; y estas además son el medio por el cual las células cerebrales se comunican unas con otras.



Las células cerebrales con muchas dendritas pueden influenciar y regular la actividad de otras células cerebrales más efectivamente que las células cerebrales con pocas dendritas o con dendritas anormales. Se cree que la complejidad de las células cerebrales está relacionada con la habilidad para solucionar problemas complejos de naturaleza social e intelectual, y que las estructuras dendríticas anormales provocan descargas eléctricas anormales ('punzones') en el cerebro.

Fuente : Volkmar y Greenough (9)

Compartir afectuosamente el placer físico, por otro lado tiende a estabilizar la relación y a eliminar la búsqueda de otros compañeros. Sin embargo, una determinada variedad de experiencias sexuales parecen ser normales en culturas que permiten estas experiencias, y esto se constituye en un punto importante para optimizar el placer y el afecto en las relaciones sexuales.

Datos disponibles indican claramente que los valores rígidos como la monogamia, las castidad y la virginidad propician la violencia física. La negación de la sexualidad femenina debe abrir camino a una aceptación y respeto por ella, y los hombres deben compartir con las mujeres la responsabilidad de dar afecto y cuidado a los infantes y niños. Si los padres asumieran un rol

más equitativo con las madres en la crianza de los niños y fueran más afectuosos hacia ellos, ciertos cambios surgirían en nuestro sistema socioeconómico. Una estructura corporativa que tiende a separar a los padres de su familia ya sea por viajes, encuentros o reuniones eternas, o por tiempo adicional de trabajo debilitará la relación padres-hijos y acabará con la estabilidad de la familia. Para desarrollar una sociedad pacífica, debemos poner más énfasis en las relaciones humanas.

La planeación de una familia debe ser esencial. Los niños deben ser espaciados de la mejor manera —es decir debe haber un espacio de 3 o más años entre uno y otro— de tal manera que cada uno pueda recibir óptimo afecto y cuidado. Las necesidades del niño deberían ser inmediatamente satisfechas. Las evidencias culturales no muestran que estas prácticas sean dañinas para los niños. Contrariamente a lo que afirma el Dr. Benjamín Spock, es dañino para un bebé llorar para poder dormir. Al no satisfacer las necesidades del infante inmediatamente y consistentemente, no solo le enseñamos a no tener confianza en el nivel básico emocional, sino que también inculcamos patrones de negligencia que perjudicarán la salud emocional y social del niño. La disuasión para que no se amamante a los niños a favor del uso del biberón y la separación de los recién nacidos, que son saludables, de sus madres tal y como se hace en nuestros “modernos” hospitales son otros ejemplos de prácticas perjudiciales en la crianza de los niños.

Cerca del 25% de los matrimonios en los Estados Unidos terminan en divorcio, y un porcentaje mayor aún de parejas han tenido relaciones extramaritales. Esto sugiere que algo está errado con el concepto tradicional y universal de la monogamia; en especial cuando se observa en conexión con la evidencia de los estudios culturales cruzados relacionados con las privaciones, la violencia y la guerra; se ve así la necesidad de crear un sistema más pluralista para el matrimonio. Experimentos modernos con comunas y matrimonios grupales son intentos para llenar las necesidades básicas que permanecen insatisfechas en el aislamiento del matrimonio nuclear. Debemos considerar seriamente nuevas alternativas, tales como las familias extendidas constituidas por dos o tres parejas que comparten valores y estilo de vida. Al compartir los beneficios y responsabilidades de la crianza, tales familias podrían proveer un ambiente afectuoso y variado, tanto para los niños como para los adultos, y así reducen la incidencia del abuso infantil y las fugas de la casa.

Las comunas de familias —al igual que los grupos de familias extendidas— pueden proveer un ambiente más estimulante y rico tanto para los niños como para los adultos, que el promedio ofrecido por una familia nuclear. El vivir en comunas no debería, desde luego, ser igualado a una comuna sexual lo cual no es un compartir, si no a menudo una vía de escape de la intimidad y de la vulnerabilidad emocional.

Franqueza acerca del cuerpo

Sin importar que tipo de estructura familiar sea escogido, lo importante es fomentar la franqueza acerca del cuerpo y sus funciones. Desde este punto de vista, podríamos beneficiarnos al rediseñar nuestras casas al estilo japonés separando el inodoro de la bañera. La bañera familiar debería ser usada para socializar y relajarse, y al tiempo debería proveer una situación natural para que los niños aprendan sobre las diferencias entre los hombres y las

mujeres. La desnudez, igual que el sexo, pueden ser mal usadas o prestarse para abusos, y este temor a menudo nos impide aceptar la honestidad de nuestros propios cuerpos.

Los beneficios de la estimulación ofrecida por los baños de chorro o jacuzis no deberían limitarse a los hospitales o a los clubes o spas, sino que deberían estar en las casas también. El tamaño del cuarto de baño debería ser lo suficientemente grande para acomodar a padres e hijos, y debería ser equipado con un jacuzi o sauna para mejorar la relajación y el placer. La desnudez, la franqueza y el afecto dentro de la familia pueden enseñar a los niños y a los adultos que el cuerpo no es algo vergonzoso ni inferior o algo sucio, sino que puede ser una fuente de belleza y sensualidad a través del cual nos relacionamos emocionalmente los unos con los otros; el afecto físico que involucre ciertas caricias, abrazos, y el sentido del tacto en general no debería ser visto o tomado como una estimulación sexual, la cual es un tipo especial de afecto físico.

La ética competitiva, que enseña a los niños que ellos deben progresar a expensas de otros, debería ser reemplazada por valores de cooperación.

Amar, no competir

La ética competitiva, que enseña a los niños que ellos deben progresar a expensas de otros, debería ser reemplazada por valores de cooperación y por la búsqueda de la excelencia en sí misma. Debemos reconocer que la sexualidad de los adolescentes no solo es natural, sino deseable, y aceptar la sexualidad premarital como un bien moral positivo. Los padres deberían ayudar a sus hijos a adolescentes a darse cuenta de su propia sexualidad permitiéndoles usar la casa familiar para satisfacer su deseo sexual. Tal honestidad fomentaría una actitud más madura hacia las relaciones sexuales y proveería un ambiente privado con más apoyo para su desarrollo que el asiento trasero de una carro u otros sitios menos deseables por fuera de casa. Las experiencias sexuales tempranas son muy a menudo un intento para probar la adultez y la masculinidad o femineidad más que el compartir un momento agradable de afecto y placer.

Por sobre todo, la sexualidad masculina debe reconocer la igualdad de la sexualidad femenina. El tradicional derecho de los hombres a múltiples relaciones sexuales debe ser extendido a las mujeres. La gran barrera entre hombres y mujeres es el temor del hombre a la intensidad y profundidad de la sensualidad femenina. Debido a que el poder y la agresividad son neutralizadas a través del placer sensual, la primera defensa del hombre contra la pérdida de su dominio ha sido la negativa histórica y represiva sobre el placer sensual de la mujer. El uso del sexo para proveer una mera liberación de la tensión fisiológica (aparente placer) no debería ser confundido con un estado de placer sensual, el cual es incompatible con el deseo de dominio, de poder, de agresión, de violencia o dolor. Es a través del compartir mutuo del placer sensual que la igualdad sexual entre mujeres y hombres se llevará a cabo.

El ambiente sensorio en el cual el individuo crece tiene gran influencia sobre el desarrollo y funcionamiento organizacional del cerebro. La estimulación sensoria es un nutriente que el cerebro tiene que desarrollar y procesar normalmente. De acuerdo a como el cerebro funcione,

se determina el funcionamiento de una persona. Al momento de nacer el cerebro humano es extremadamente inmaduro y nuevas células cerebrales se desarrollan hasta los dos años de edad. La complejidad del desarrollo celular en el cerebro crece hasta los 16 años. Herman Epstein de la Universidad de Brandeis tiene evidencias de que el crecimiento del cerebro tiene cambios repentinos aproximadamente a los 3, 7, 11 y 15 años de edad. Cómo afectan el crecimiento del cerebro las tempranas privaciones de afecto, es algo que no se ha determinado aún; sin embargo, algunos datos sugieren que el crecimiento final puede ser anulado por estas tempranas privaciones de afecto.

W.T. Greenough, un sicólogo de la Universidad de Illinois, ha demostrado que en un ambiente sensorialmente rico se desarrollan células cerebrales más complejas en ratas, en comparación con ratas que están en ambientes ordinarios o empobrecidos. Sus estudios muestran que la privación sensorial extrema no es necesaria para inducir cambios estructurales en el cerebro que se está desarrollando. Muchos otros investigadores han demostrado que criar ratas en aislamiento después de que han sido destetadas induce cambios significativos en la bioquímica del funcionamiento de las células cerebrales. Otros investigadores han mostrado actividad eléctrica anormal de las células cerebrales en monos en aislamiento. Yo he sugerido que el cerebelo, una estructura cerebral que tiene que ver con muchos procesos de regulación del cerebro, funciona anormalmente cuando un animal es criado en aislamiento y que esto implica comportamientos violentos y agresivos debido a la carencia de estímulos somatosensorios. Se ha demostrado que las cirugías cerebrales pueden cambiar los comportamientos agresivos en pacíficos, de monos criados en aislamiento. El comportamiento predador de matar los gatos domésticos puede ser provocado al estimular el núcleo fastigial cerebral, que es uno de los más profundos núcleos del cerebelo.

Niveles bajos y anormales de serotonina han sido encontrados en monos criados en aislamiento y también en niños altamente agresivos que están internados en institutos. Estos hallazgos sugieren que la privación somatosensoria durante los periodos formativos del desarrollo alteran significativamente el sistema bioquímico del cuerpo asociado con los comportamientos altamente agresivos. Otros investigadores han documentado anomalías en el sistema de respuesta cortico-adrenal en roedores que crecieron en aislamiento, y que desarrollaron hiperactividad, hiper-reactividad y comportamientos hiperagresivos. Así se puede ver, como otro sistema bioquímico asociado con la agresividad se altera con las carencias somatosensorias vividas en etapas tempranas.

Se debe enfatizar aquí que yo recomiendo la estimulación somatosensorio placentera como un procedimiento terapéutico para corregir las anomalías producidas por la carencia somatosensorio placentera. Tal estimulación sensorial puede influenciar el funcionamiento cerebral, y no es necesario, excepto en casos muy raros, que se deba efectuar una cirugía de cerebro o estimulación eléctrica para afectar los comportamientos violentos de orden patológico. Desafortunadamente, los programas terapéuticos del placer somatosensorio tienen que ser implementados para determinar la efectividad de esta terapia a nivel humano. El éxito de la terapia somatosensoria en monos criados en aislamiento, reportado por Harry F. Harlow y Stephen Suomi (8) cuando otras formas de terapia habían fallado, en animales, suministra más respaldo y aliento para la utilización de caricias y terapias de movimiento corporal en el tratamiento de desordenes emocionales.

Por el contrario, nuestras prisiones han sido diseñadas para maximizar aquellas condiciones que son responsables de la violencia del encarcelamiento de los ofensores sociales. No es sorprendente que la violencia física en los ambientes de prisión sea un problema mayúsculo. La opción del placer somatosensorio como una forma de terapia somática será muy difícil de aceptar en nuestra sociedad, así como es hoy la oposición a los salones de masaje en muchas comunidades.

Por consiguiente, si consideramos la violencia y la agresividad como comportamientos indeseables, entonces debemos suministrar ambientes somatosensorios ricos de tal manera que el cerebro pueda desarrollarse y funcionar de tal forma que produzca comportamientos placenteros y pacíficos. La solución a la violencia física es el placer físico experimentado dentro de un contexto de relaciones humanas significativas. Para muchas personas un principio moral fundamental es el rechazo a las creencias, a las políticas y a los comportamientos que infringen dolor, sufrimiento y privación de nuestros semejantes. Este principio debería ser más extendido; deberíamos buscar no sólo la ausencia del dolor y sufrimiento, sino también el incremento y mejoramiento del placer, la promoción de relaciones humanas afectuosas y el enriquecimiento de las experiencias humanas.

Si luchamos para incrementar el placer en nuestras vidas, esto también afectará las formas en que expresamos la agresividad y la hostilidad. La relación recíproca entre placer y violencia es tal, que una inhibe a la otra: cuando el placer físico es alto, la violencia física es baja. Cuando la violencia es alta, el placer ha sido bajo. Esta premisa básica de la teoría de la privación del placer somatosensorio nos proporciona las herramientas necesarias para crear un mundo de paz, afecto y cooperación.

El mundo, sin embargo, tiene poco tiempo para corregir las condiciones que nos impulsan a confrontaciones violentas. La tecnología moderna de guerra ha hecho posible que solo un individuo o nación pueda destruir totalmente a grandes cantidades de nuestra población. La gran amenaza viene de aquellas naciones que tienen los ambientes más pobres para sus niños y cuyas sociedades son bastante represivas con el afecto sexual y la sexualidad femenina. Debemos temer bastante cuando estas naciones adquieran las modernas armas de guerra.

Trágicamente, esto ya empezó.

Notas

1. R.B. Textor. *A Cross-Cultural Summary*. (New Haven, Conn.: Human Relations Area Files (HRAF) Press, 1967).
2. J. W. Prescott. "Early Somatosensory Deprivation as an Ontogenetic Process in Abnormal Development of the Brain and Behavior," en *Medical Primatology*, editado por I.E. Goldsmith and Moor-Jankowski (Basel: Karger, 1971), 357-375; y Prescott, "Cross-Cultural Studies of Violence," en *Aggressive Behavior: Current Progress in Pre-Clinical and Clinical Research*, Brain Information Report No 37 (Los Angeles, Ca.: Universidad de California, Agosto 1974), págs. 33-35.
3. M. K. Bacon, I. L. Child y H. A. Barry, III, "Cross-Cultural Study of Correlates of Crime," *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66 (1963), 291-300; y Barry, Bacon y Child,

"Definitions, Ratings, and Bibliographic Sources for Child-Training Practices of 110 Cultures," en *Cross-Cultural Approaches: Readings in Cooperative Research*, editado por C. S. Ford (New Haven: HRAF Press, 1967).

4. J. T. Westbrook, Ford, and Beach, en *A Cross-Cultural Summary*, editado por Textor (New Haven: HRAF Press, 1967).

5. P. E. Slater, "Killing, Torturing or Mutilating the Enemy," en *A Cross-Cultural Summary*, editado por Textor.

6. Michael Harner, *Jivaro Souls*.

7. Vietnam Veterans Against the War (Veteranos de Vietnam contra la Guerra), elaborado por Michael McClusker en *The Winter Soldier Investigation: An Inquiry into American War Crimes* (Boston: Beacon Press, 1972).

8. S. J. Suomi, y H. F. Harlow, "Social Rehabilitation of Isolate-Reared Monkeys," *Developmental Psychology*, 6 (1972), 487-496.

9. F. R. Volkmar y W. T. Greenough, "Rearing Complexity Affects Branching of Dendrites in the Visual Cortex of the Rat," *Science*, 176 (Junio 1972), 1445-1447; y M. Coleman, "Platelet Serotonin in Disturbed Monkeys," *Procedimientos clínicos en los niños hospitalizados*, 27 (1971). 187-194.

Texto publicado con el amable permiso de James W. Prescott. Originalmente apareció en *The Futurist Magazine* (Abril 1975). Reproducido con el permiso the World Future Society, 7910 Woodmont Avenue, Suite 450, Bethesda, MD 20817 USA. WFS es una asociación científica y educativa sin ánimo de lucro con 30,000 miembros en 80 países. Sirve como un foro neutral para aclarar, informar y difundir ideas acerca de presentes y futuros avances en el desarrollo. Por favor notifiquenme errores de digitación u otros que usted encuentre. Si ud. sabe de alguna otra traducción además de la inglesa, alemana y francesa, o si usted quiere escribir una, por favor escríbame. También estoy interesado en más material sobre el mismo tema.